



NO ES FICCIÓN. ES EL PRESENTE.

“El miedo organiza el silencio”

1984 ya no parece solamente una novela de ficción.

Cada vez se parece más a **una advertencia sobre el tiempo** que estamos viviendo.

En la Argentina de hoy no hace falta un “Gran Hermano” con cámaras en cada esquina. El **control aparece de otra manera: a través del miedo, de la manipulación permanente del relato, de la instalación de enemigos internos** y de una sociedad cada vez más agotada, fragmentada y confundida.

George Orwell describía un sistema donde el **poder necesitaba que el pueblo dejara de pensar críticamente.**

Y eso es exactamente **lo más peligroso de este tiempo: intentar convencer a millones de argentinos de que perder derechos es avanzar**, que el ajuste es libertad, que destruir el Estado es modernizarse y que entregar recursos estratégicos al poder económico es sinónimo de progreso.

Nos quieren hacer creer;

Que el problema son los trabajadores organizados.

Que el salario es un costo.

Que la educación pública es un gasto.

Que la salud debe ser para quien pueda pagarla.

Y que reclamar dignidad es un acto de rebeldía.

En “**1984**”, el **Ministerio de la Verdad reescribía la historia** todos los días.

En la Argentina actual pareciera que también **intentan borrar la memoria colectiva**: hacer olvidar quiénes **defendieron el trabajo** argentino, quiénes **pelearon por la soberanía energética**, quiénes sostuvieron la **universidad pública**, quiénes lucharon por las jubilaciones, **los convenios colectivos** y la dignidad de millones de trabajadores.

Porque un **pueblo sin memoria es un pueblo fácil de domesticar.**

La novela hablaba de una **sociedad vigilada.**

Pero el verdadero control no siempre necesita cámaras: alcanza con una **sociedad paralizada por el miedo, por la incertidumbre económica, por el individualismo** y por el bombardeo constante de odio y desinformación.

Y ahí es donde **el paralelismo con Orwell duele más.**

No porque vivamos exactamente en la dictadura del libro, sino porque muchas de sus **lógicas empiezan a aparecer disfrazadas de modernidad, libertad o eficiencia económica.**

Naturalizando la crueldad.

Cuando se naturaliza que los jubilados no lleguen a fin de mes...

cuando **se festeja el cierre de fábricas...**

cuando se **desprecia al trabajador...**

cuando **se ridiculiza la solidaridad...**

cuando se instala que cada uno debe salvarse solo...lo que empieza a destruirse no es solamente la economía: es el tejido humano de una Nación.

Nos quieren cansados.Nos quieren enfrentados.Nos quieren aislados.

Porque **un pueblo dividido deja de luchar** y empieza a resignarse.

Pero la historia argentina demuestra algo muy distinto: cada derecho conquistado nació de la organización colectiva, de la conciencia social y de trabajadores que se **negaron a arrodillarse frente al poder.**

Por eso hoy el desafío no es solamente resistir.Es despertar.

Despertar de la indiferencia.

Despertar del miedo.

Despertar del odio que siembran todos los días para dividir al pueblo argentino.

Porque **ningún ajuste es eterno** cuando un pueblo recupera memoria, conciencia y organización.

Y porque tarde o temprano, las sociedades entienden que la libertad verdadera no existe si millones viven sin trabajo, sin derechos y sin esperanza.

La hora de despertar es ahora.

Antes de que nos acostumbren definitivamente a aceptar como normal aquello que jamás deberíamos tolerar.



AGENDA PATAGONIA
Movimiento Para la Integración Patagónica